



El mal que permanece

Antonio J. Ferrer

“La persona que haya visitado un campo de concentración sabe de lo que hablo. La memoria de las víctimas, la huella del infierno vivido se adhiere al suelo, a sus paredes, permanece. La presencia del mal, del mal absoluto, permanece. También de los verdugos. Permanece también la ausencia, la concentración del sufrimiento, la sequedad de la palabra.

Antonio Ferrer visita un campo de exterminio y lo siente. Fotografía, supongo en la concentración del silencio, lo que ve: muros, alambradas, torres, raíles, pabellones, alambres de espinos, *Arbeit macht frei*... Pero al visionar el resultado, supongo, ve que no, que no es eso. Al revivir el momento de la toma de la imagen recuerda, supongo, esa sensación de la permanencia del mal. Y de ahí surgen estos montajes fotográficos. No sé si el proceso de creación fue así, pero el resultado es, ciertamente, la plasmación en imágenes de todos los fantasmas del espanto. Los niños, los números marcados, las enormes colas hacia las cámaras, las literas llenas, los ojos aterrados y también las banderas, los gritos, los uniformes... los verdugos.

Y la imagen se desdobra, se releja en sí misma para hacerse infinita, para así llegar hasta nuestro presente.

El 27 enero de 1945 hacia las 3 de la tarde fue liberado el campo de Auschwitz-Birkenau.

Antonio J. Ferrer ha dedicado gran parte de su vida a la fotografía. Profesionalmente, en un estudio, una academia, en galerías. Ha publicado en revistas como *Arte fotográfico*, *Photo*, *FV*... Ha realizado diferentes exposiciones y participado en ferias como Entrefotos o Mirarte. Pertenece a la Junta directiva de la Real Sociedad Fotográfica.

Carmen Ochoa Bravo









